

Comentario sobre hechos acontecidos hace meses.
Nada ha cambiado respecto de la desnudez en ciertos contextos.
Los argumentos conservan actualidad.
La reflexión nunca es extemporánea

Y dijo Adán

Nora G. Fornillo

*Médica Neonatóloga de Guardia
Hospital General de Agudos Gral. Manuel Belgrano
nfornillo@yahoo.com.ar*

*"... tuve miedo porque estaba desnudo y me escondí..."
Génesis 3:10*

Inmanencia 2017;6(1):175

Hace poco se generó una discusión acerca de las mamas femeninas, todo sucedió cuando una joven madre decidió amamantar a su pequeño sentada en las escaleras de un mástil en una plazoleta de San Isidro, localidad de la Provincia de Buenos Aires, inmediatamente, dos policías municipales, uno de ellos mujer la instaron de malos modos a desistir del tamaña aberración: no sólo mostraba sus mamas sino que lo hacía debajo de la Bandera Argentina.

Se generó un movimiento social activo donde muchas madres lactando se convocaron por redes sociales y quedó en claro que amamantar no es un delito, tampoco si se lo hace debajo de un símbolo patrio o religioso ya que prima el "interés superior del niño/niña", el hambre no puede esperar.

Más cercano aún se desató una polémica en las playas de Necochea (otra localidad bonaerense) porque dos mujeres pretendían tomar sol con el torso al descubierto, también se generó una marcha, en el Obelisco y otras localidades del interior del país, un juez dictaminó que no era delito que las mujeres tomáramos sol con las mamas descubiertas.

Resulta que los que cursamos nuestra carrera de grado en la Universidad de Buenos Aires tenemos que nuestra casa se representa como una mujer con las mamas descubiertas significando como buena madre, que va a alimentar nuestra ignorancia.

Y acá viene el tema, la desnudez en algunos casos es ignorancia y en otros es poder, cuando Adán le responde a Dios que estaba desnudo, se reconoce ignorante, tiene miedo, se esconde, cuando las mujeres enseñamos nuestras mamas en público nos recono-

ceamos poderosas, tenemos la posibilidad de alimentar nuestros hijos y en la playa tenemos el poder de mostrarnos si lo deseamos.

La contraparte de estas tres situaciones es la desnudez superimpuesta a nuestros pacientes del hospital o la clínica, allí no hay poder sino sumisión a un profesional que buenamente y según su justo saber y entender requiere que el paciente esté sin ropas.

Me pregunto: ¿Es tan así?. ¿Es verdad que los pacientes necesitan estar desnudos en la mesa de operaciones? O conviene para reducir gastos que se use la menor cantidad de ropa posible? ¿Es necesario que los pacientes internados en Terapia Intensiva estén desnudos? Porque un batín no interfiere en el caso de realizar un procedimiento urgente.

La diferencia está en la mirada, nuestra mirada.

Como médicos aceptamos que los pacientes acepten además de nuestro conocimiento entregarnos su pudor (y no hablo desde la pacatería ni creo que mis colegas lo hagan por morbo) sino que dentro de todas las cosas que hacemos en forma errada está la desconsideración de las costumbres y del pudor de los pacientes.

A tal punto que las respuestas más frecuente son: A ellos no les molesta. Oj a ellos les gusta!

¿Esto es verdad?

¿Podemos tener otra mirada?

¿Respetamos el pudor de los pacientes internados?

¿Les preguntamos si les molesta?

Estimados colegas, esta es mi opinión.

¡Está abierto el debate!

